



CRÓNICA ANIVERSARIO DE LA CARTA MAGNA

La Constitución los reunió, pero las diferencias siguen...

Ejecutivo y Legislativo se encuentran por primera vez de forma oficial con la presidenta de la SCJN; **sale a relucir el plan B de la reforma electoral**

ALBERTO MORALES

Enviado

—nacion@eluniversal.com.mx

Querétaro, Qro.— Aunque las diferencias se mantienen, el 106 Aniversario de la Constitución de 1917 fue el día en que por fin estuvieron juntos los titulares del Poder Ejecutivo, Legislativo y Judicial.

El majestuoso Teatro de la República, donde los constituyentes de 1917 promulgaron la Carta Magna que nos rige hasta nuestros días, fue el epicentro de este conclave de carácter republicano e institucional.

Una mañana fría en la capital queretana, pero con los ánimos al rojo vivo. El presidente de la Cámara de Diputados, Santiago Creel (PAN), llegó caminando al histórico inmueble y lanzó: "Listo [para emitir su discurso], va a hacer calorcito".

El presidente Andrés Manuel López Obrador llegó a las 10:33 horas al Teatro de la República, saludó a la escolta de Bandera y luego avanzó hacia el presidente del Senado, Alejandro Armenta Mier (Morena), siguió con la presidenta

de la SCJN, Norma Lucía Piña Hernández, —en su primer encuentro público—, y con el presidente del Congreso de la Unión, Santiago Creel (PAN).

"¿Cómo están?", preguntó al tiempo que a cada uno saludó con un apretón de manos. Luego sin esperarlos, junto al presidente del Senado, dio sus primeros pasos por el pórtico del inmueble y el vestíbulo.

Al ingresar, de buen humor, bromeó con los exgobernadores queretanos Enrique Burgos (PRI) y Francisco Domínguez (PAN) al señalar que "cada vez [están] más jóvenes". Hubo risas de los presentes.

Antes, la jefa de Gobierno de la Ciudad de México, Claudia Sheinbaum, aprovechó la "cargada" de *selfies* junto a las gobernadoras de Colima, Chihuahua, Guerrero, Campeche, Quintana Roo, Baja California, así como con los gobernadores de Chiapas, Morelos, Nuevo León, Puebla y Tamaulipas. Mientras, el secretario de Gobernación, Adán Augusto López, se mostró institucional, saludando a sus compañeros de gabinete. El secretario de Relaciones Exteriores,

Marcelo Ebrard, no asistió, se dijo, por una fuerte gripa. Sólo acudieron dos de las tres *corcholatas* presidenciales.

El primero en abrir los discursos fue el anfitrión, el gobernador de Querétaro, Mauricio Kuri. El Presidente siguió atento el mensaje del panista, con quien ha reconocido diferencias ideológicas, pero a quien respeta como a pocos políticos del que llama "bloque conservador".

Esa misma atención y volteándola a ver por casi toda su intervención, el Ejecutivo dedicó a la ministra Norma Lucía Peña, quien asumió el cargo en la SCJN en enero pasado, y de la que el Presidente ha dicho que es una Corte en la que "no confía", porque sus integrantes vienen del pasado régimen.

El diputado Santiago Creel recriminó al Ejecutivo su plan B de reforma electoral. Sin voltear a ver al legislador de oposición, el Presidente sacó de su bolsillo una lámina refrescante que se llevó a la boca, como para quitarse el sabor amargo de las protestas del panista, a las que restó importancia.

No lo miró y dirigió en cambio su atención hacia las lune-



tas y balcones del teatro.

Pese a estar en tierras panistas, el Presidente jugó de local y fue el más aplaudido (en cinco ocasiones); incluso Creel y la ministra blandieron palmas cuando leyó el transitorio constitucional que obliga a los gobiernos a entregar la pensión universal a adultos mayo-

res, personas con discapacidad y estudiantes pobres.

Sin engancharse en los reclamos, el Presidente sólo miró a Creel y Piña cuando señaló que, a diferencia del sexenio de Carlos Salinas de Gortari, ahora la corrupción es un delito grave. Ayer la ley

suprema los reunió, pero las diferencias persisten... ●

10:33

HORAS

momento en el que el Presidente arribó a la sede del evento.

5

VECES

le aplaudieron al Presidente, incluso la oposición.



El presidente de México, Andrés Manuel López Obrador, junto a miembros de su gabinete y representantes del Poder Legislativo y la ministra presidenta de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, Norma Lucía Piña Hernández.

FOTOC: DAWAN CHÁVEZ, EL UNIVERSAL